

Mi salvador, mi salvación

En la quinta avenida de Nueva York, se acababa de mudar José Luis, un gran escritor que buscaba inspiración en los distintos espacios de esta ciudad. El motivo por el cual se mudó fue porque tenía un bloqueo en su libro. Como no era famoso, por lo tanto no tenía suficiente dinero para permitirse un gran hotel o una casa, optó por un pequeño y acogedor apartamento. Se encontró con el primer percance al llegar, su vecino hacía demasiado ruido para poder concentrarse en su libro.

Llamó a la puerta y le pidió que bajara el volumen, el hombre no hizo caso.

José Luis estaba decidido a llamar a la policía pero sabía que hoy debía tener nuevas páginas para enviar e iban a tardar mucho en arreglar este conflicto, así que decidió ir a Central Park, aquí comienza la historia.

Cuando José llegó, busco un banco libre, pero como no había, se sentó en la fresca hierba y sacó su portátil. Cuando comenzó a escribir, un señor mayor, sucio y desolado empezó a comer migas de pan muy contento haciendo mucho ruido. Se notaba que no se había duchado desde hace siglos y que vivía en la calle .

José le hablo educadamente y se presentó, le contó su situación (su bloqueo y el motivo por el cual estaba en central Park) y que le estaba molestando con su ruido al comer.

El viejo se echó a reír, y como si fuese psicólogo le dijo: “Tu bloqueo no se va a resolver mudándote, tienes que ver el mundo desde otra perspectiva, tienes que cambiar tu forma de vida, para tener nuevas ideas, para hablarle al mundo de tu manera de ver las cosas pero si siempre hablas de lo mismo, deberías replantearte si eres buen escritor”.

José impactado, comprendió que su llegada a Nueva York había sido para conocer a este maravilloso sabio. Gracias a sus pocas palabras, José terminó su libro y fue un gran éxito, y fue dedicado a ese viejo cuyo nombre era Salvador.

Era una relación de compañero de piso, él cuidaba de Salvador (dándole alimento, ropa, hogar y compañía) y Salvador cuidaba de José (evitándole el estrés y la ansiedad).

Esta nueva forma de vida era perfecta para los dos y no necesitaban nada más.

Muchas noches José se preguntaba cómo llegó a ser Salvador tan pobre y abandonado en la calle con el corazón que tenía. Pero tampoco le dio importancia a lo que pudo haber sido alguna vez, porque el amigo que tenía ahora era lo que él necesitaba y quería.

Ahora que Salva tenía nuevas oportunidades, comenzó a trabajar. Después de varios trabajos, eligió el que más le gustó, ser representante de José Luis y ayudarle en sus libros.

Al poco tiempo, le diagnosticaron un cáncer de pulmón terminal.

La muerte de Salva incitó a José a crear una ONG en su honor, para personas que necesitan hogar, alimentación, ropa y compañía .

Sweetgirl22